

Sobre el origen etimológico de los nombres de algunos elementos químicos

por el Dr.

HERMANN SCHMIDT HEBBEL

Químico Farmacéutico Bromatólogo

Suele suceder con frecuencia que elementos químicos con cuyos compuestos trabajamos a diario poseen nombres, cuyo origen es poco conocido. De aquí que nos ha parecido de interés dar a conocer por estas líneas el origen etimológico que se da para muchos de estos nombres.

Aluminio. — Proviene de la palabra latina "alumen", nombre con el cual los romanos designaban a un grupo de cuerpos de sabor astringente y entre los cuales el alumbre era el más importante, pasando este término más tarde también a la designación del metal.

Antimonio. — Según algunos tiene su origen en las experiencias que hizo ya en el siglo XV Basilio Valentín con los compuestos de este metaloide. Al observar que un grupo de cerdos se alimentaban con los residuos ricos en compuestos de Sb, Valentín lo administró a unos monjes como reconstituyente, pero éstos murieron; por lo que se había dado el nombre de antimonio, proveniente de las voces griegas: "anti monachus" (contra los monjes). Según otros, el nombre de "contra de los monjes", proviene de un edicto de Francisco II de Francia (anti moines) que se dirigía contra unos monjes que abusaban con los compuestos del antimonio. Finalmente, otros admiten que la palabra antimonio tiene su origen de la lengua somalí, de Abisinia.

Argón. — Proviene del griego a = sin y érgon obra, acción, significando "lo inactivo", debido a la ausencia de afinidad química que caracteriza este elemento.

Arsénico. — La palabra griega "arsén" significa masculino, fuerte, debido probablemente a la fuerte acción tóxica de su compuesto oxigenado, el anhídrido arsenioso.

Bario. — Proviene de la voz latina "barys" = pesado, debido al elevado peso específico de este metal.

Bismuto. — Se efectuó por primera vez su extracción metalúrgica en la región sajona de Wiesen, cerca de Schneeberg, en Alemania. De la unión de la palabra "Wiesen" con el verbo "muten" (que significa extraer un mineral, en alemán) habrá nacido la designación de este metal.

Bromo. — Proviene del griego bromós = mal olor, fetidez, debido a los vapores que desprende.

Cadmio. — Del latín "kadmeia", nombre que se da a ciertos minerales de carbonato y silicato de zinc (smithonita y calamina) por contener pequeña cantidad de compuestos de cadmio.

Calcio. — Del latín "calix" = piedra caliza (CaCO_3).

Cloro. — Del griego "chlorós" amarillo-verdoso, color que presenta.

Cobalto. — Este nombre proviene de la palabra alemana "Kobold" que significa duende o geniecillo y en la Edad Media se conocían bajo este nombre a ciertos minerales que se parecían en su aspecto externo a minerales de Cu o de Ag, pero que no producían dichos metales al hacer la extracción metalúrgica. Se creía que estas dificultades en la extracción se de-

bían a la obra ejercida por ciertos duendes imaginarios de las minas y de allí la palabra Kobold, cobalto.

Cobre. — No hay ningún metal, cuya extracción se haya efectuado antes del cobre. Los egipcios supieron fundirlo y trabajarlo probablemente ya unos 2.000 años antes de J. Cr. También en la isla de Chipre se formó una floreciente industria del cobre y de la isla Chipre nació entonces la designación latina *cyprum*, que se transformó en "Cuprum", actual nombre latino, del cual se deriva el símbolo Cu y nuestra palabra, cobre. En cambio, los comerciantes griegos le dieron el nombre "chalkos" que encontramos hoy todavía en el nombre de algunos minerales de cobre, como la calcopirita (sulfuro doble cuproso y férrico) y la calcosina (carbonato de cobre).

Cromo. — Proviene del griego "chroma" = color, debido a la intensa coloración que presentan las combinaciones de este metal.

Fluor. — Su nombre proviene de la palabra latina "fluere" = fluir, debido a que su mineral más importante, el espato de fluor o fluoruro de calcio, se usa como fundente en la extracción metalúrgica.

Fósforo. — Proviene de las voces griegas: phós = luz y phóros = portador, o sea portador de luz, debido a la fosforescencia que produce.

Galio. — De Galia, Francia, pues fué descubierto por el francés Lecog. de Boisbaudran.

Helio. — Del griego "helios" = sol, pues este gas noble fué descubierto primeramente sobre el sol, mediante el análisis espectral.

Hidrógeno. — Lavoisier le dió el nombre de hydrogenium = engendrador de agua, por ser uno de los componentes del agua.

Iridio. — Del griego "iris", debido a los diferentes colores de sus sales.

Iodo. — Proviene del griego "ioeides" = de color de violetas, por los vapores de ese color que desprende. A pesar de tratarse de una palabra griega debe escribirse con i latina, por haberse propuesto así por Gay Lussac y por ser su símbolo I.

Germanio. — De Germania, por haber sido descubierto por el alemán Winkler.

Kriptón. — Del griego bryptain = oculto, debido a que su presencia en el aire en pequeña proporción pasó inadvertida durante mucho tiempo.

Litio. — De "lithos" = piedra, por haberse hallado en un silicato.

Magnesio. — Proveniente de la ciudad de Magnesia, en Asia Menor.

Laboratorios "Quirón"

PRODUCTOS QUÍMICOS PARA USO FARMACEÚTICO

Preparaciones Galénicas y Magistrales

INYECTABLES - TINTURAS - EXTRACTOS FLÚIDOS - ACEITES MEDICINALES - GRANULADOS - EXTRACTOS BLANDOS - PILDORAS - COMPRIMIDOS - VERMICULADOS - TABLETAS - PRODUCTOS OPOTERAPICOS

Especialidades Farmacéuticas

JARABES - GOTAS - ELIXIRES - SOLUCIONES ETC.

JOSE J. VALLARINO - SOCIEDAD COMERCIAL

Avda. Gral. RONDEAU 1457/65

MONTEVIDEO

Manganeso. — Esta palabra proviene de "magnetita" pues los griegos consideraban al bióxido de manganeso, como una variedad femenina de la magnetita, que es el óxido ferroso férrico. Según otros, proviene del griego "manganizo" = purificar.

Mercurio. — Los alquimistas lo dedicaron al Dios Mercurio, mientras que su símbolo Hg proviene de la palabra "Hydrargyrium" de las voces griegas hydor = agua y árgyros = plata, significando que el mercurio tiene un aspecto como de plata líquida (de consistencia líquida como el agua). La palabra azogue con que también se le designa, recuerda el nombre árabe azáuc.

Níquel. — Proviene del término sueco "nickel", nombre que se daba a los duendes malhechores de las minas que se oponían a su extracción metalúrgica, al igual que los "Kobold" (cobalto).

Nitrógeno. — Se trata aquí de un elemento que en nuestro idioma lleva dos nombres, de origen etimológico bien distinto. La palabra nitrógeno proviene del griego, significa engendrador del nitro (nitrato de potasio) por ser uno de los componentes de esta sal y corresponde a la designación inglesa "nitrogen". En cambio, nuestra palabra azoe significa "privativo de la vida" y Lavoisier le dió este nombre porque no puede mantener la vida de los vegetales y animales. A esta designación corresponde la palabra francesa "cazote" y la alemana "Stickstoff" (sustancia asfixiante).

Oro. — Del latín "aurum", que recuerda la palabra hebrea or (luz) o bien de la raíz aus = rojo.

Osmio. — El nombre de este elemento viene del griego osmé = olor, debido al olor penetrante del tetróxido de osmio.

Oxígeno. — Lavoisier le dió este nombre, derivándolo de las palabras oxys = ácido y génesis = formación o sea gene-

rador de ácidos, designación que es en realidad impropia, pues hoy sabemos que hay ácidos sin oxígeno.

Ozono. — Del griego "ozein" = olor, debido al mal olor de este gas.

Plata. — El latín "argentum" y el griego "argyros" recuerdan el color blanco de la plata pura.

Platino. — Fue descubierto por el español Antonio de Ulloa en unas arenas auríferas de Colombia. Al principio fue considerado como plata de calidad inferior y de allí viene el nombre de platina, pequeña plata.

Potasio. — Su símbolo K se deriva de la palabra latina Kalium, que tiene su origen en la voz árabe "galaj", nombre que se daba al componente soluble de las cenizas de las plantas terrestres.

Radio. — Del latín rádius = rayo, debido a la emisión de rayos que caracteriza este elemento.

Rubidio. — Del latín "rubidus" = rojo, por las dos rayas rojas en el espectro.

Rutenio. — De la palabra neolatina Ruthenia = Rusia, por haberse descubierto en minerales platínicos de Rusia.

Selenio. — Del griego "selene" = luna, por haberlo dedicado su descubridor, Berzelius, a este satélite de la tierra.

Laboratorio Gautier

J. Jiménez Cabrera, Químico Farmacéutico

Productos químicos y especialidades



PATRIA 1379

MONTEVIDEO

Silicio. — Proviene de la palabra latina "silix", cuyo genitivo es "silicis" y significa pedernal, constituido por anhídrido silíceo.

Sodio. — El símbolo Na proviene del nombre latino de este elemento: Natrium, derivado de la voz árabe "natrum", nombre que se daba a la soda natural.

Talio. — Del griego "thallos" = rama verde, nombre que le dió Crookes en 1861 por el color verde de su llama y línea espectral.

Tantalo. — Dedicado al rey "Tantalus" de la mitología griega.

Teluro. — Del latín "télus", la tierra.

Torio. — Dedicado al Dios germánico, Thor.

Titanio. — Recuerda el nombre de los "titanes", hijos primitivos de la tierra.

Tungsteno. — Nombre que se da al metal Wolframio en Francia e Inglaterra; significa "piedra pesada".

Uranio. — Fué llamado así por su descubridor Klaproth en 1787, por haber coincidido su descubrimiento con el del planeta Urano, nombre proveniente de la palabra griega uranós = cielo.

Vanadio. — De "Vánadis" sobrenombre de la Diosa germánica Freia.

Wolframio. — Con este nombre se quiso señalar que el Wolframio es voraz o goloso como un lobo (llamado Wolf en alemán), ya que la wolframita hace bajar el contenido en estaño, al fundirla con un mineral de estaño.

Xenón. — Del griego "xénos" = extraño, para indicar que se trata de un elemento extraño al nitrógeno atmosférico.

(De "La Farmacia Chilena").

LABORATORIOS «LAVOISIER»

Durante y Carrara, Químicos Farmacéuticos

Preparados marcas "DYC" y "DELTA"

CALLE BUENOS AIRES 523, bis

MONTEVIDEO